

Referencias bibliográficas:

- Borja, Jordi "Ciudadanos y globalización", 2002, en cuadernos CLAD N° 22, Buenos Aires, Febrero
- Brunet, Graciela "Ética para todos" Edere, Méjico. 2006
- Chaux, Enrique y otros "Competencias ciudadanas, 2004: de los estándares al aula. Una propuesta de integración a la áreas académicas" Uniandes, MEN, Colombia
- Dahl, Robert A. "La democracia y sus críticos" Paidós, Barcelona, 1993 (segunda edición)
- "El Proyecto Curricular" Documento 4 de la Serie TEBE., Módulo 3 MEC Santa Fe.
- En ABC de la tarea docente: Currículo y enseñanza. Buenos Aires. Aique 1998.
- Gran Diccionario Salvat, 1992, Tomo II, Barcelona, España
- Greimas A. J. Courtés 1982 "Semiótica, Diccionario razonado de teoría del lenguaje" Biblioteca Románica – hispánica. Edit. Gredos, Madrid
- Gvritz, Silvana y Palamidessi, Mariano "La construcción social del contenido a enseñar"
- Schujman, G. y otros "Formación ética y ciudadana: un cambio de mirada, Educación en valores. Cuadernos. Organización Estados Iberoamericano Octaedro, Madrid. 2000
- Valdivieso, P. "Ética Política y Educación Ciudadana: Literatura, Enfoques Metodológicos, y Ejemplos didácticos" en [http:// www. Puc.cl/cienciapolitica/papers/valdivieso/Literatura_UNISINOS1 pdf](http://www.puc.cl/cienciapolitica/papers/valdivieso/Literatura_UNISINOS1.pdf)

ECONOMÍA GLOBALIZADA, EDUCACIÓN E INSERCIÓN LABORAL. EL CASO DE LA COMUNA PEDRO AGUIRRE CERDA, CHILE

Prof.Lic. Noemí Fraguas
(Universidad de Buenos Aires)
Prof.Lic. Estela M. Gurevich
(Universidad de Buenos Aires)
(Universidad Nacional de Rosario)

Resumen

Las nuevas condiciones y demandas laborales implementadas por el neoliberalismo en América Latina imponen al trabajador niveles cada vez mayores de formación y capacitación. Al mismo tiempo la educación ha sido desplazada de su lugar de "derecho" hacia el de "mercancía". Este desplazamiento implicó cambios que promovieron su consideración en términos de oferta y demanda y su evaluación en términos de productividad. A pesar que la educación siempre se pensó como base para la inserción laboral, en Chile, se da hoy una tendencia a la sobre calificación que coexiste con un aumento de la inestabilidad y flexibilidad laboral. Estas nuevas condiciones que pueden ser incluidas dentro de las formas posfordistas de trabajo, condicen con nuevas subjetividades (Paolo Virno).

El presente artículo recoge las experiencias de un sector de habitantes de la Comuna Pedro Aguirre Cerda del Gran Santiago, Chile. Centra la reflexión en las expectativas y valoración que de la educación superior y experiencias laborales nos fueron expresadas en las entrevistas personales. Las mismas se realizaron en el marco de la investigación: Procesos de implementación del modelo neoliberal en Chile y Argentina. Los derechos de ciudadanía y la representación social del Estado. Pedro Aguirre Cerda (PAC) es una Región Metropolitana de Santiago de Chile.

Palabras clave:

Globalización, neoliberalismo, subjetividad, educación, trabajo.

Summary

The new conditions and labor requirements brought about by the neoliberal policies in Latin America demand to the worker higher levels of studies and capacitation. At the same time education has been "displaced", transformed in a "mercancy" instead of the "right" it traditionally was. This change suppose others which promote the consideration of education in terms of regular market goods and its evaluation in terms of productivity. Although education has generally been considered the basis for employment, today, in Chile, there is a tendency of overqualification coexisting with high levels of instability and labor flexibility. These new conditions, included under the Postfordist labour conditions, are responsive with the development of new subjectivities (Paolo Virno).

The raw material for our work is the result of the interviews made to the neighbours of Pedro Aguirre Cerda in the context of our investigation project "Process of implementation of the Neoliberal Model in Chile and Argentina. Citizens rights and the Social Representation of the State" We focus the expectations and considerations on Superior Education among the mentioned population

Key Words:

Global Economy, Education and Labour. The Pedro Aguirre Cerda Community in Santiago de Chile

Introducción

Los regímenes militares del Cono Sur, particularmente los de Chile y Argentina, tallaron la vía del neoliberalismo salvaje y los gobiernos posteriores, pese a sus enunciados críticos, aún no dispusieron las medidas para desandar ese camino.

La proscripción de los partidos políticos, de las manifestaciones masivas y la represión experimentada a nivel de la realidad y de la realidad psíquica (1) afectaron a la totalidad del tejido social y dieron lugar a nuevos tipos de relaciones, modelos y subjetividades individuales y colectivas.

Las fuerzas armadas asumieron el ejercicio del gobierno en la casi totalidad de sus funciones, facilitando la concentración económica y la expansión de las corporaciones. Al ritmo de los acuerdos internacionales (2) transformaron el papel del Estado. "Despolitizando" el poder político, se pretendió soslayar o encubrir el intervencionismo estatal.

Chile fue el país donde la dictadura puso en marcha más abierta y tempranamente el modelo neoliberal y donde las significativas transformaciones producidas, dieron pie a su apelativo de "Jaguar Latinoamericano" y a su promoción como la imagen de país exitoso. Afectado por importantes recesiones a mediados de los '70, fines de los '80 y '90, el PIB creció entre entonces y el 2004 un 135% aproximadamente, los salarios reales en cerca de un 80% y la remuneración del trabajo en un 125%. Los ingresos del gobierno aumentaron en una proporción similar al PIB del período y, los ingresos del capital en una proporción superior.

Sin embargo, el "éxito" económico no resolvió las enormes desigualdades existentes: el 20% más pobre de la población recibía el 3,3% de los ingresos totales del país mientras que el 20% más rico el 62,6% (Bco. Mundial. World Development Report 2005). Hoy, tras diecisiete años de gobiernos democráticos y a pesar de la persistencia de las políticas neoliberales su proclamado "derrame" de la riqueza no se ha dado. Lo que sí se han "derramado" son valores exitistas e individualistas, que fueron interiorizados y aceptados como formas válidas de alcanzar reconocimiento social. El miedo se mantiene alimentado por otras imágenes: inestabilidad, precariedad, flexibilidad laboral (3).

La equiparación del tiempo de democracia con el tiempo de dictadura saturó las manifestaciones recogidas en nuestras entrevistas. Ligadas a ese comentario surgían expresiones de descontento por la persistencia de enormes desigualdades(4) y de legislaciones simplemente recubiertas por un barniz pretendidamente democrático

"El estado apoya el Plan Laboral; el Código del Trabajo, que son una serie de normas que perjudican al trabajador."(J.G.M). (5)

"La Reforma de la Constitución hecha por el ex presidente Ricardo Lagos, no fue mas que un acuerdo con los partidos políticos de la oposición, le puso su firma y ya ahora no es la Constitución de Pinochet, es la de Lagos, dando la transición por terminada" (J)(6)

Está claro que la reforma no significó un mayor aporte a la politización del país. Aún se espera del "progresismo" proclamado por la Concertación, la reconsideración de los derechos en las áreas laboral(7) y educacional, además de la preocupación por el esclarecimiento acerca de los derechos de ciudadanía.

"La Bachelet tiene dentro de su programa lo que se llama Política de Participación ciudadana y cuando la gente participa no la escuchan. Hubo un tiempo en que se participaba más". (M)(8)

La transición estará terminada cuando una nueva Constitución permita recuperar la confianza perdida con la dictadura. Como dice Tomás Moulián: "En Chile se ha tomado la mala costumbre intelectual de llamarle transición a cualquier cosa o, para ser más rigurosos, a un acontecimiento importante, pero que no marca un verdadero quiebre. En Chile y en América Latina se ha optado por llamar transición a procesos que, por lo menos en el caso chileno, no generan cambios institucionales de fondo, aunque signifiquen cambios de dirección y orientación en la cúpula del Estado"(9)

Algunas manifestaciones recientes han evidenciado sin embargo, el interés y la participación de sectores de la ciudadanía. Un claro ejemplo fue la que tuvo lugar ante la implementación del nuevo medio centralizado de transporte público: el Transantiago

"Las promesas fueron muchas, sería un sistema más barato, rápido, moderno y descontaminante. El plan de transportes disminuyó el número de recorridos sin aumentar las frecuencias de los buses. En los sectores periféricos las alternativas para movilizarse son pocas: a veces un sólo recorrido. El plan no contempló el traslado de millones de usuarios de los sectores populares hacia ciertas zonas o bien hacia el centro de la capital. Ya no hay recorridos que crucen Santiago, que eran los que ocupaban los sectores populares para ir a sus trabajos (...). La gente se ve obligada a levantarse una o dos horas antes por un servicio que hasta ahora no funciona. Las autoridades en vez de buscar soluciones para el Transantiago han preferido hacer oídos sordos y la gente ya no se queja, se van acostumbrando."(C)(10)

Últimamente, el alza del precio internacional del cobre puso en primer plano el incremento de los excedentes fiscales y resaltó como una contradicción con la persistencia de urgencias sociales.

"No es que se rompió el modelo, pero si Chile tiene millones de dólares ahorrados en el exterior no le puedes decir a la gente que no se puede repartir. Todos los días se habla de crecimiento y del aumento del precio del cobre. Uno puede decir que el Estado está teniendo niveles de ingreso altos, entonces por qué no se redistribuye. No hay vocación política" (J)(11)

La impaciencia y el descontento se manifestaron en la Jornada Nacional de Protesta de la Central Única de Trabajadores (CUT) de agosto de este año bajo la consigna: «No al neoliberalismo salvaje y por la construcción

de un Estado social y solidario» la primera huelga en el gobierno de Bachelet y a pocos meses de cumplirse la mitad de su mandato.

La educación como herramienta de construcción social

De todas las "modernizaciones" implementadas por los gobiernos militares desde 1973, la reforma del sistema educativo fue la que produjo los cambios con más graves consecuencias en términos de desigualdad social.

La descentralización de la educación y del financiamiento educativo estuvo acompañada por la privatización de la educación, la generación del negocio de las universidades y la municipalización de la enseñanza pública. Dicho proceso se orientó a reforzar la autonomía de los establecimientos educativos, trasladando la responsabilidad del gasto público desde el Estado nacional a las provincias y municipios, precipitando el deterioro de la calidad de la educación pública. Todo esto profundizó la diferencia social existente: los pobres estudian, si pueden, en malos colegios primarios; si pueden seguir, van a malos secundarios y con ese estudio no tienen posibilidad de aprobar la prueba de selección universitaria (PSU) para ingresar a las universidades de primer nivel (12).

"Los que aprueban la Prueba de Selección Universitaria, los mejores puntajes son de alumnos de colegios particulares y sólo un diez por ciento de establecimientos públicos o subvencionados. En la evaluación internacional la prueba de matemáticas y ciencias, Chile estuvo en el lugar 35 entre 38 países"(C)(13)

En democracia, de cada cinco plazas creadas en la enseñanza básica y media, cuatro correspondieron a colegios particulares y sólo una a establecimientos municipales. "Si en 1981 los colegios públicos representaban el 78% de la matrícula, en el 2004 había caído al 48%. Mientras que en el mismo lapso la educación particular subvencionada ascendía de un 32% a un 44%, la educación particular, arancelada, se mantenía invariablemente en el 8%". (Ruiz, C. 2006)

En 17 años, los sucesivos gobiernos democráticos no han podido dar respuestas a los problemas de la educación de los jóvenes. El desencanto de las promesas electorales garantizando a los sectores de menores recursos la igualdad de oportunidades provocó el año pasado la llamada "rebelión pingüina". Durante varios días, miles de estudiantes secundarios, principalmente de establecimientos públicos o municipalizados salieron a la calle, logrando poner en el centro del debate nacional las desigualdades

del sistema escolar chileno. En relación a este tema una estudiante, enfáticamente nos decía:

“No, el modelo sigue igual. El deterioro de la calidad en la educación pública, es evidente. En la prueba nacional del año pasado, realizada a alumnos de cuarto básico, el 60 por ciento de los estudiantes de estrato bajo calificó con el mínimo, en tanto sólo el once por ciento de los estudiantes de altos ingresos, y de colegios particulares, está en este nivel”(C)

En esta protesta que se conoció como el “mayo chileno”, los estudiantes pedían: la gratuidad del transporte (boleto estudiantil) y de la PSU así como la anulación de la Jornada Escolar Completa, (JEC) y de la Ley Orgánica Constitucional. Esta ley fue promulgada sólo un día antes del regreso a la democracia, es decir, se trata de un cuerpo legal establecido en ausencia de Estado de Derecho. Pese a la envergadura inicialmente alcanzada, el reclamo no ha tenido continuidad.

En el nivel universitario la situación no es mucho mejor para los sectores pobres. Impulsado por agencias, el “capitalismo académico” (Slaughter, S. y Leslie, L. 1997), arraigó en el sistema, incorporando nuevas prácticas con el propósito de incrementar sus ingresos. Esta reestructuración de la educación superior exhibe la vinculación de las universidades con el mercado, y deja ver que la acentuación del régimen de competencia no ha producido una mejora sustancial de la calidad educativa. En Chile la educación universitaria es paga y cara. A pesar de los intentos de los gobiernos democráticos para disminuir la pobreza, si la educación es desigualmente mala reproduce la desigualdad y la “deuda social”, continúa sin mayores cambios. La educación, convertida en mercancía, ya no es generadora de oportunidades reales ni de seguridad.

En el Centro Cultural Víctor Jara, de la Comuna PAC, un grupo de voluntarios realiza diferentes actividades procurando paliar esa desigualdad. Algunos colaboran en la capacitación de los jóvenes egresados de liceos municipalizados que aspiran a ingresar a la universidad. En nuestro último trabajo de campo uno de los más entusiastas voluntarios nos comentaba: “Un día llegó una señora y preguntó si estaba Víctor, nos miramos algo extrañados y la hicimos pasar, ella quería aprender a leer y escribir y alguien le había dicho que pregunte en el local del Centro. Nos pusimos en campaña y logramos que una maestra emprendiera la tarea. Es el día de hoy que pasa a agradecernos. Al tiempo se enteró de quién había sido Víctor Jara”.

Sin duda, este esfuerzo se funda en la concepción de que la educación es un aprendizaje social cuya fortaleza está puesta en la formación de modos cooperativos y efectivos para enfrentar una transformación a largo plazo. El trabajo de los medios de comunicación alternativos, también contribuye a poder expresar la desigualdad. En la misma comuna funciona un canal de televisión popular Señal 3 de La Victoria, organización sin fines de lucro, con una precaria infraestructura, que se mantiene gracias a la autogestión y al trabajo solidario. Fundado en 1997, es un espacio abierto a la participación de organizaciones sociales, con un alcance que cubre el 100% de la comuna de Pedro Aguirre Cerda y parcialmente algunas comunas aledañas, llegando a más de 800.000 telespectadores, según nos comentaba Manolo uno de los que llevan adelante esta iniciativa.

Entendemos que todas estas formas de organizarse adquieren sentido cuando las pensamos como alternativas contrahegemónicas⁽¹⁴⁾ para la construcción de identidades colectivas. La única manera de resistir la acción del capitalismo globalizado.

Inseguridad laboral y neoliberalismo

“Mi papá toda la vida fue obrero de una empresa grande. Nosotros íbamos todos los años a veranear porque los obreros estaban tan bien organizados... por ejemplo: yo iba al dentista, era gratis; yo iba al médico: era gratis. Ellos ponían sus cuotas y teníamos muchos beneficios. (...) Pero después todo eso se perdió. Fue hasta la dictadura (...) Mi papá entró a trabajar muy joven a la empresa y se jubiló ahí. Ahora no, ahora un joven entra a trabajar en una empresa, está por tres meses, lo echan. Busca 2 meses pega, tres meses más, y así, y entonces, los chiquillos no se atreven a casarse, y todo eso, porque tienen inestabilidad laboral, entonces que van a hacer, pues nada! (...) Y además, acá hay mucha sub-empresa, que no tiene los beneficios de las empresas”⁽¹⁵⁾ (S A 45 años)

El testimonio permite resaltar el cambio de significado y condiciones del trabajo de nuestro mundo actual. Para Paolo Virno, el desarrollo de la industria cultural habría prefigurado muchos de los cambios en las formas de trabajo, hoy caracterizadas como posfordistas. Es decir que todos los sectores industriales, productores de tipo primario o secundario, se inspiran en el modelo de la industria de la comunicación. Dado que la peculiaridad de ella reside en un tipo de producción en que la actividad es la obra

misma (la obra es inseparable de la acción misma en que se produce) no existe en ella cantidad de producto (como si lo hay en sectores primarios o secundarios) y la evaluación –de la producción- no puede ser cuantitativa. A esta sociedad donde la comunicación humana ha devenido mercancía la denomina “espectáculo”. Contraponiendo este tipo de sociedad al “mundo taller(16)” mencionado por Heidegger, señala que hoy el mundo del trabajo ha tomado la forma de un “mundo espectáculo” Es fragmentario y flexible, incierto e inseguro, prevalece la acción comunicativa y la destreza es entendida como capacidad de desempeñarse en todas las tareas con sus continuas innovaciones (P. Virno, pp.58-101)

Es indudable el avance de la tecnología y sus aportes, así como la relación entre su expansión –y del conocimiento en general- y los intereses económicos y políticos. El proceso de transformación incentivado desde mediados de los '70 en Chile y en gran parte de América Latina, se halla indisolublemente ligado a las demandas de los organismos internacionales, (FMI, BM, OMC). A través de sus gestiones se organizó y se sostiene la economía global de mercado y a sus exigencias se adaptan los programas de formación y capacitación profesional y técnica.

A través de la violencia física, las altas tasas de desempleo, subempleo, trabajos precarios, malas remuneraciones y alta concentración de la riqueza, la dictadura de Pinochet cumplió con los objetivos de despolitización y disciplinamiento. Ese accionar no impidió que mantuviera el carácter estatal de CODELCO(17) (Corporación del cobre) y no retrocediera totalmente en los avances de la reforma agraria.

Los cambios en las formas de trabajo se fueron dando bajo el amparo de políticas de Estado, favorecedoras del capital y que propagadas por todos los medios, fecundaron en el suelo fértil del sentido común, ya nutrido por las experiencias y los temores. Como resultado se dio la desaparición, cierre, “reingeniería” y/o sustitución de múltiples fábricas nacionales, por corporaciones transnacionales, quedando como consecuencia profundas modificaciones en el mercado salarial y en las relaciones laborales. El aceleramiento del tiempo y el desarrollo tecnológico, hacen que hoy lleguemos a ser testigos presenciales de estos profundos cambios.

“Nosotros preguntamos por qué nos habían echado y nos dijeron que es una ingeniería dentro de la empresa y al final toda la gente está a cargo de los famosos call center que es externo a El Mercurio todo lo que es servicios, todo lo que es venta de suscripciones incluyendo el servicio de reclamos también”. (RM)(18)

El socialista J.C. Ominami reconoce que las relaciones laborales en Chile son muy precarias, especialmente en el sector agroindustrial que se apoya en trabajadores mal pagos. “(...) Menos del 10 por ciento de la masa salarial se negocia colectivamente y no hay incentivos para formar sindicatos porque no hay negociación colectiva.”(19). Los testimonios que siguen muestran como el temor y la inseguridad influyen en las prácticas de los sujetos.

“(...) en las textiles la gente trabaja! Las mujeres que están en las máquinas no van al baño en horario de producción...media hora que pierden: menos plata... ahí no hay tiempo de sindicalizarse... aparte la gente dice: si digo algo me echan y hay como 10 más esperando mi puesto!(JGM)(20)

“No, el sindicato no sirve para nada, si estas en el sindicato te miran mal, estas en listas negras. Cuando en el Mercurio te contrataban había sindicatos para administrativos, para la gente de gráfica, vendedores y nunca hicieron nada entonces yo en este nuevo trabajo no quiero saber nada y te sacan plata es cierto que no es tanta, si tenés necesidades no te las cubren, entonces no me sindicalicé (RM)(19)

“en Chile existían grandes empresas, grandes sindicatos con una cantidad enorme de operarios, de trabajadores y empleados. Esta gente con su economía de mercado ha empezado a decir ¿qué puedo hacer para ahorrarme los costos? (...) y entonces eliminan gente y subcontratan. ¡Pagan la mitad! Y con los subcontratistas no tienes estabilidad (...) ¡cómo te vas a organizar con tus compañeros de trabajo! Está muy bien pensado, sí...” (I. A., 45 años)(21)

Las reducciones de personal y cambios en las especialidades y jerarquías laborales producto de la tecnologización (robotización) de los procesos productivos contribuyeron a la dilución de las tradicionales identificaciones colectivas. El paso del tiempo, las experiencias y las limitaciones a la sindicalización agregaron un desdibujamiento de los referentes que daban peso y visibilidad a la existencia de intereses y sectores en pugna. Se impuso la inestabilidad y la flexibilidad que fueron convalidadas al tiempo que los beneficios logrados tras años de luchas por los trabajadores, fueron restringidos. Esta restricción se dio en un marco legal, que despojaba al trabajador de las mínimas condiciones de seguridad y concedía exenciones a las empresas en aras de mayor “competitividad”. Dicho marco legal no ha sido eliminado y en él encuentran aval diversas formas que adquiere la precarización del trabajo: la tercerización, los contratos

temporarios o por prestaciones, la subcontratación. Todas niegan y depositan en el trabajador los antiguos beneficios, además de restringir sus derechos. (22)

En las últimas décadas, en las empresas se incrementaron las asesorías externas, los métodos de control y evaluación. Estas innovaciones ganaron espacios en el mercado, auspiciando sus productos en términos de "cuidado, prevención, optimización de la producción y del proceso de trabajo", requiriendo y promoviendo capacitaciones específicas. Se tradujo en la instalación de certificaciones de sistemas de gestión de la calidad, según parámetros establecidos por asociaciones internacionales, consensuados por los representantes locales. Agencias habilitadas son las encargadas de la evaluación(23) en relación con los modelos propuestos. Dichos procesos descansan en el registro de cada tarea en su detalle, requiriendo la participación de los trabajadores (jefes de equipo), agregando así compromiso y restando humanidad al trabajo.

En términos muy amplios, podríamos delinear hoy el marco del mundo del trabajo como un poder patronal mediado por jerarquías de subalternos y organizaciones sindicales debilitadas. En él se implantan modelos que proclaman romper viejas rutinas y procuran generar efectos de identificación y participación en los trabajadores. "Agregar valor", "trabajar en equipo" son enunciados a la hora de asignar categorizaciones y compensaciones sustentadas en supuestos "criterios objetivos", de acuerdo con metodologías universales y que al romper con la tradicional "carrera" agregan otra fuente de inseguridad.

«Pensaba que este lugar sería diferente con su concepto de equipo y todas esas bonitas palabras, pero la dirección sólo está tratando de que la gente trabaje hasta reventar»(R)(24)

"(...) lo que significa que de poco vale la experiencia y que nada está asegurado, que todo proyecto debe ser a corto plazo y que en cualquier momento uno es prescindible, independientemente del esfuerzo realizado. Sólo se puede pensar en el presente. Antes podías ir subiendo en el organigrama de la empresa, ahora simplemente tienes un empleo en el que debes rendir a corto plazo y sin perspectivas de futuro. Cambiar no significa ir a mejor" (RM) (25)

Los cambios y las concepciones se han instituido, han moldeado nuevas subjetividades y en las prácticas desarrolladas por los sujetos, el bienestar económico resulta la medida del "éxito" y la posibilidad de reducir la sensación de riesgo permanente. Paralelamente, los medios de comunicación se han encargado sistemáticamente de hablar de violencia,

inseguridad y aumento de la delincuencia, pero poco se menciona la otra inseguridad, la que inestabilidad, flexibilidad y desempleo generan tanto en las condiciones materiales de existencia, como en la subjetividad de todos los trabajadores. Es claro que esas nuevas forma de organizar el trabajo "desorganizan" la vida de las personas.

"Conseguir resultados en breve y que el único premio sea no perder el empleo produce mucho más miedo, ansiedad y estrés que cuando trabajaba mi papá que no era así, igual ellos se sacrificaron mucho." (R)(26)

Tener un trabajo asalariado ya no supone ser parte de una red de seguridad social, ni tampoco dejar de ser pobre. Ser asalariado y vivir en condiciones de vulnerabilidad o pobreza es una realidad en Chile y en casi toda América Latina.

"Hoy en día todo aumenta y un tema difícil que me está tocando y mi señora no me logra entender que un par de zapatos buenos vale \$50.000 y yo cómo me lo compro, pero los necesito para ir a trabajar y lo tengo que sacar a crédito, así es como se está viviendo a puro crédito, hay que endeudarse para tener cosas desgraciadamente y con sueldos bajos, fijate que 5 cebollas valen 1200 pesos vale todo más por la helada pero igual se aprovechan" (R)(27)

Las características de la estructura social y ocupacional y los procesos de movilidad que hoy día se observan dan cuenta de que ser una persona exitosa se expresa a partir de la capacidad de consumo pero implica agobio y endeudamiento. Haber reducido la pobreza en Chile de un 38,9% (1990) al 13,8% actual es un logro poco comparable, pero ocurre que la clase media, que no llega a ser pobre, debe afrontar los altos costos de los sistemas privatizados. Ve el consumo, participan de alguna forma, pero su incorporación se traduce en endeudamiento, heteronomía y, finalmente, inseguridad.

Algunas reflexiones

Vemos que en Chile, la destrucción de las instituciones democráticas en el pasado reciente, ha resultado en temor y desconfianza. El rigor de las políticas neoliberales que acompañaron y subsiguieron a dicha destrucción ha continuado con la transformación de la calidad de vida, el deterioro de vínculos e identidades sociales. Los tradicionales esquemas de movilidad social se han afectado, parcelándose en distintas escalas las

posibilidades, a partir de una ampliación y en verdad fractura o segmentación de la oferta laboral y educacional. Al mismo tiempo, los patrones de consumo se han propagado a mayores ámbitos y sectores sociales, generando en algunos de ellos expectativas, en otros, frustración y generalizadamente, endeudamiento.

La multiplicación de la oferta laboral y la ampliación del acceso a la educación superior no se han traducido en igualdad de oportunidades. Las opciones son diferenciales en relación al nivel económico social y significan a su vez posibilidades diferenciales de inserción laboral.

Ante esta situación podemos observar un conjunto de prácticas colectivas de **resistencia** y de **acciones** creativas que con lenguajes diversos expresan manifestaciones de descontento. También se percibe cierta frustración ante la dificultad de generar oposición e incidir en las decisiones **políticas**, sentimiento que se agudiza cuando se criminalizan las protestas. Recientemente y con motivo de la conmemoración del 11 de septiembre se negó el derecho a manifestarse. Pese a ello, la protesta salió y la violencia se mostró en algunas de sus múltiples formas. Diversas organizaciones de DDHH y grupos políticos de izquierda que no tienen representación parlamentaria, están trabajando en este sentido. Hoy se reconoce que el crecimiento económico de estos últimos años en Chile ha sido sostenido, pero la mala distribución del ingreso también.

El desafío es la participación y la movilización no solo por una mejor distribución del ingreso, sino también de la riqueza y por la equiparación de las posibilidades de acceso a una educación de calidad, que no reproduzca los desniveles sociales existentes y que sea fuente de pensamiento crítico.

Es innecesario recordar que no solamente Chile debe avanzar en este sentido sino toda Latinoamérica. Lo que está pendiente es la voluntad política para hacerlo.

Notas Bibliográficas:

- (1) Tomamos la noción de Piera Aulangier quien las considera como las circunstancias reales y la interpretación fantasmática construida por la psique. (1986) *¿Qué es la realidad para el psicoanalista?* Mimeo)
- (2) Nos referimos en particular al conjunto de políticas consideradas por los organismos financieros internacionales y los centros económicos con sede en Washington denominado "Consenso de Washington". Presentado en 1990 como "el mejor programa económico para América Latina", planteaba entre otras medidas, privatizaciones y desregulaciones, achicamiento del gasto

público, liberalización del comercio internacional y de la entrada de inversiones extranjeras.

- (3) El miedo devino de las diversas formas de privación de la libertad. La que comentamos vinculada con la represión y la del neoliberalismo: miedo al desempleo. En el año 1980, los empleos públicos disminuyeron en 195.000, el nivel de cesantía en el año 1982 era del 19% por ciento (Silva Pinochet:2005. En: Lischetti, M.2006) Hoy, la serie de Encuestas Casen muestran la diferencial desocupación en función de los niveles de ingreso que es 15 veces mayor entre los más pobres que entre los más ricos. Informe N.624. Economía. 17/ 8/07)
- (4) Recordemos que el aporte del trabajo de campo es permitir captar situaciones, registros y sentidos atribuidos por los sujetos, en este caso habitantes de la PAC. Es interesante notar como muchos de esos registros coinciden con datos cuantitativos. Así, para el 2003, la curva de Lorenz mostraba que el 50% de los hogares más pobres de Chile recibían el 19,8% de los ingresos totales, con el 80% de los hogares se llegaba al 45,8% de los ingresos, mientras que el 20% restante correspondiente a los 2 deciles superiores concentraba algo más del 50% de la riqueza. Lischetti, op.cit)
- (5) Registro de campo, Enero 2005.
- (6) Registro de campo, Agosto 2007.
- (7) Corroborando el testimonio anterior, la nota de Eduardo Andrada B. difundida por Argenpress.info el 24/9/07, sobre "El Instituto de DDHH y la Impunidad" señala que Chile aún no ha ratificado los tratados y acuerdos relacionados con los derechos de los trabajadores promulgados por la OIT.
- (8) Nota de campo. Agosto 2007
- (9) Tomás Moulian, 2005
- (10) Nota de campo. Entrevista a estudiante de liceo. Agosto 2007.
- (11) Nota de campo. Agosto 2007
- (12) La Universidad de Chile y la U.Católica son las más antiguas y prestigiosas, sus costos son elevados así como los puntajes mínimos que requieren en la PSU.
- (13) Nota de campo. Entrevista a estudiante de liceo. Agosto 2007
- (14) Siguiendo a R. Williams la hegemonía es un proceso, es una relación social de poder que implica consenso y coerción pero que nunca se da de manera absoluta. De este modo queda siempre espacio para ejercer la contrahegemonía que serían las diversas formas de lucha, las prácticas impugnadoras a las relaciones de dominación que la hegemonía trata de imponer.
- (15) Registro de campo, enero 2005.
- (16) "Mundo taller" hace referencia al mundo de los medios y objetivos productivos, el de la calificación en términos de los conocimientos y habilidades específicas. (P. Virno, op.cit.)
- (17) Codelco tiene a su cargo el 33% de la explotación del cobre, ello no impide que casi un 70% de los trabajadores sean subcontratados y muchos servicios tercerizados.

- (18) Juan Carlos Ominami, Entrevista Página 12. 17/09/2007. Ominami pertenece al partido socialista y fue Ministro de Economía del gobierno de Ailwyn.
- (19) Registro de campo. Agosto 2007
- (20) Registro de campo. Agosto 2007
- (21) Registro de campo. Agosto 2007
- (22) Todo esto se vincula al desmantelamiento y desresponsabilización del estado. Según el ex ministro Ominami, el 50% de los trabajadores en Chile, no tiene previsión Entrevista a J. C. Ominami. Pagina 12 .17/09/07 J.C. Ominami fue ministro del gobierno de Ailwyn
- (23) Similares criterios basados en la premisa de "calidad total" se aplica en el sistema educativo.
- (24) Nota de campo. Agosto 2007
- (25) Nota de campo. Agosto 2007
- (26) Nota de campo. Agosto 2007
- (27) Registro de campo, agosto 2007

Referencias Bibliográficas:

- Andrade Bone Eduardo: Derechos humanos, Chile. Instituto de Derechos Humanos y la impunidad (*AIP, especial para ARGENPRESS. info*) Fecha de publicación: 24/09/2007
- Baños, Rodrigo (2007) "La justicia tarda pero no llega". *Análisis del año 2006, Sociedad-Política-Economía*. Revista de la Universidad de Chile.
- Cabrera Guerra. (2007) A. "Chile y el cambio de época". ARGENPRESS. info Publicado el 06/09/2007
- El Mostrador. Periódico On line. 18/05/06
- Fraguas N. Monsalve P.: Democracia, educación y desigualdad social. Presentado al 1º Encuentro de discusión de avances de investigación sobre diversidad cultural y II Jornadas "Experiencias de la diversidad" Rosario 2006
- Gurevich, E-Perret, G.: De la toma a la Población. La comuna Pedro Aguirre Cerda. Presentado a las 8as Jornadas de Antropología Sociocultural. Rosario 2006
- Lischetti, M. y equipo de investigación. (2006) Contrahegemonía, clase trabajadora chilena y globalización. Mimeo.
- Moulán, Tomás (2005) "El cierre de la transición inexistente" *El Mostrador*. Publ. On line. Julio
- Palma, A: (17/8/07) Sobre la distribución del Ingreso y la Riqueza en Chile (II) Informe N.624. Economía.
- Revista *Calidad en la educación*. Ed. Consejo Superior de Educación. Chile. Nº 16 septiembre 2002. Mundo laboral . ISSN 0718-4565. Nº 20, septiembre 2004. Universidad y sociedad.. ISSN 0718-4565 Nº 26 Primer semestre 2007. ISSN 0718-4565
- Riesco, Manuel (2006). Los trabajadores del siglo XXI Chile país de asalariados. En. *Nosotros los chilenos*. Editorial LOM. Santiago

- Ruiz, Carlos (2007) "¿Qué hay detrás del malestar en educación?", *Análisis del año 2006, Sociedad-Política-Economía*. Revista de la Universidad de Chile.
- Slaughter, Sheila. y Leslie, Larry (1997) *Academic capitalism: Politics, Policies and the Entrepreneurial University*. Baltimore: Johns Hopkins.
- Virno Paolo (2003) Gramática de la multitud, Editorial Colihue S.R.L Buenos Aires
- Williams, Raymond (1997): *Marxismo y Literatura*. Ed. Península, Barcelona